

NUESTRA ESPAÑA

2ª DIVISION • 29 BRIGADA



Número extraordinario dedicado a la U. R. S. S.



Nuestro homenaje al pueblo soviético en su XX aniversario



Ayuntamiento de Madrid

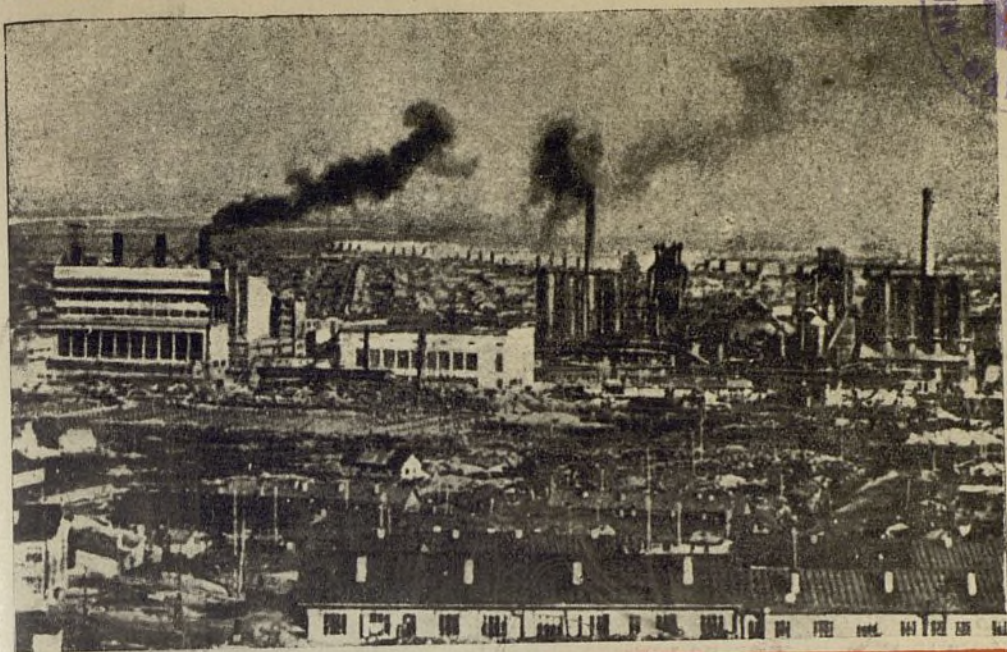
EDITORIAL

Hay un pueblo que desde hace veinte años cabalga sin cesar, y siempre en sentido ascendente, a lomos de un vastísimo y dilatado continente: el continente suroasiático. Es un pueblo de TITANES. Tiene por lema: UNION, TRABAJO, PROGRESO. ¿No

adivináis todavía su nombre, soldados del Ejército Popular Español? Efectivamente, es la U. R. S. S. Pues bien; cuando os encaréis con este editorial, la U. R. S. S. estará festejando el XX año de sus conquistas. Sí, camaradas soldados; pronto hará veinte años que en este pueblo mozo, al que hoy rendimos el tributo de nuestra admiración y de nuestro cariño con motivo de su cumpleaños, verificóse entre sus antiguos moradores la UNION. Unión soldada a sangre y fuego entre ellos. Entre sus obreros de brazos nervudos y musculosos, campesinos de facciones rudas y manos callosas, intelectuales de amor acendrado a su pueblo. Y hoy ahí tenéis los frutos y prodigios de esa unidad. Mediante la unidad, cada día más sólida, de todos los trabajadores, y mediante una dirección recta, justa e inteligente a la vez, insuperablemente llevada a cabo por los TITANES de la Historia—Lenin ayer, Stalin hoy—, ahí tenéis, repito, los frutos cosechados. ¿Que cuáles son? Paz interior y exterior. Creación de un mundo sin clases. Edificación de un mundo fraterno, hermano por el TRABAJO. Edificación del mundo del SOCIALISMO. «¿Pero ha cesado ya este pueblo de gigantes de cabalgar?», me preguntaréis. No—os contesto yo—. Sigue y sigue cabalgando; sigue y sigue creando, construyendo, edificando. Sigue su camino ascendente, en pos de alcanzar el ideal que inflama su pecho: LA UNION Y EMANCIPACION DE TODA LA HUMANIDAD

Hoy, Repúblicas hermanas de la U. R. S. S., al cabo de vuestros hermosos veinte años, nuestra España, soldada también su unidad a sangre y fuego, sigue vuestra luminosa trayectoria.

Os prometemos solemnemente que no confundiremos el camino, guiándonos con el resplandor de la U. R. S. S.



Los ciudadanos de la U. R. S. S. tienen derecho al trabajo, es decir, derecho a obtener un empleo garantizado, retribuido según su cantidad y calidad.

El derecho al trabajo está asegurado por la organización socialista de la economía nacional, por el crecimiento continuo de las fuerzas productivas de la sociedad soviética, por la eliminación de la posibilidad de crisis económicas y por la liquidación del paro forzoso.

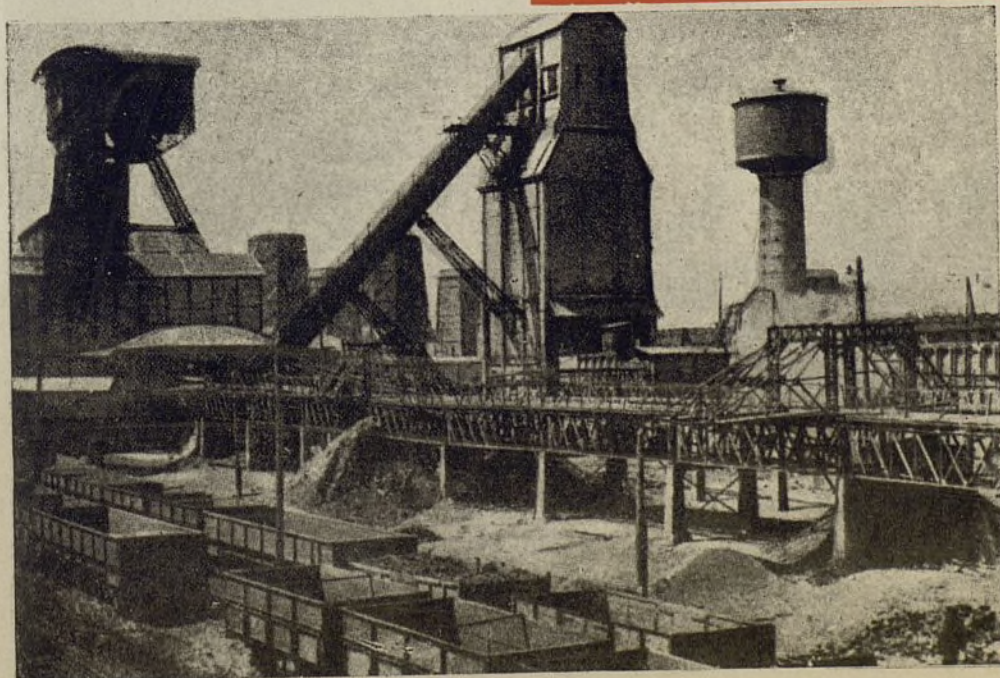
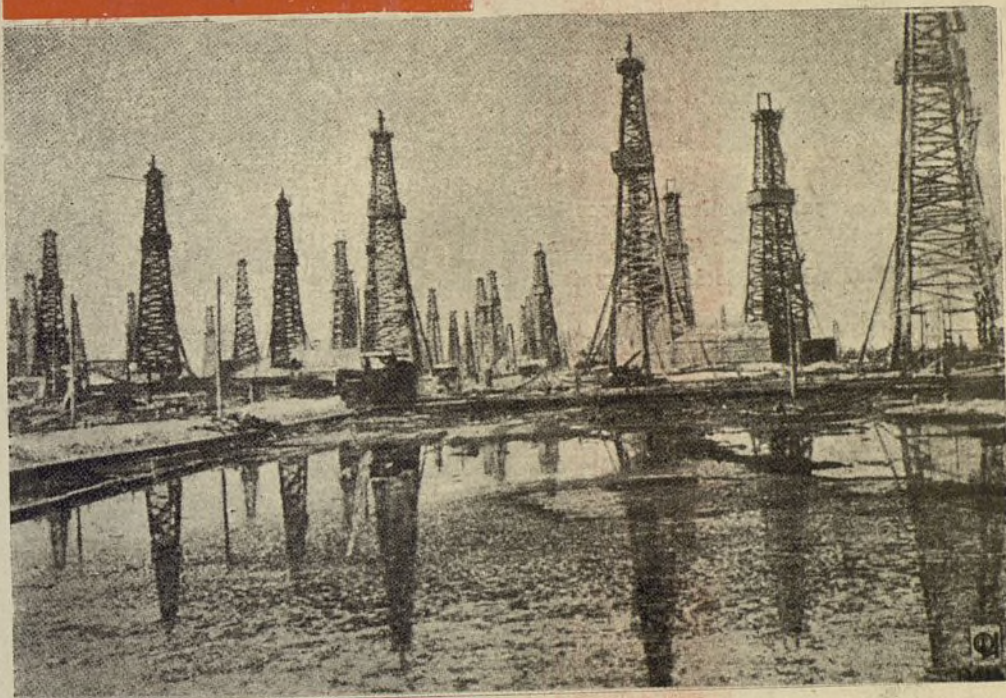
(De la Constitución soviética.)

La industria en el país Soviético

Los ciudadanos de la U. R. S. S. tienen derecho al descanso.

El derecho al descanso está asegurado mediante la reducción de la jornada de trabajo para la inmensa mayoría de los obreros a siete horas; por la implantación de vacaciones anuales para los obreros y empleados, con la conservación de sus salarios, y poniendo a disposición de los trabajadores una amplia red de sanatorios, casas de reposo y clubs.

(De la Constitución soviética.)



Los ciudadanos de la U. R. S. S. tienen derecho al seguro material de la vejez, así como en el caso de enfermedad e incapacidad para el trabajo.

Este derecho está asegurado mediante un amplio desarrollo del seguro social de los obreros y empleados, por cuenta del Estado, mediante el servicio médico gratuito y poniendo a disposición de los trabajadores una amplia red de estaciones de curas.

(De la Constitución soviética.)

Los campesinos de la U. R. S. S.



El trabajo es en la U. R. S. S un deber y una cuestión de honor para cada ciudadano apto para el trabajo, según el principio de «Quien no trabaja, no come».

(De la Constitución soviética.)



Cada familia que forma parte de un koljós, además del producto fundamental de la economía koljosiána, de acuerdo con el estatuto de las Cooperativas agrícolas, para su uso particular, un pequeño lote de tierra junto a su casa, y como propiedad personal, una economía auxiliar en el límite de este lote, casa de vivienda, ganado productivo, aves y pequeño material agrícola

(De la Constitución soviética.)



La tierra ocupada por los koljoses les es otorgada en disfrute gratuito por un tiempo ilimitado, es decir, a perpetuidad.

(De la Constitución soviética.)



La ley permite también la existencia de pequeñas economías privadas de campesinos individuales y artesanos, basadas en el trabajo personal, y que excluye la explotación del trabajo ajeno

(De la Constitución soviética.)



LA MUJER en la Unión Soviética



A la mujer de la U. R. S. S. se le conceden iguales derechos que al hombre en todos los dominios de la vida económica, pública, cultural y políticosocial. La posibilidad de realizar estos derechos está asegurada mediante la concesión a la mujer de derechos iguales que al hombre para el trabajo: el salario, descanso, seguro social y enseñanza; protección por el Estado de los intereses de la madre y el niño; otorgamiento a la mujer durante el embarazo de vacaciones con conservación del salario, mediante una amplia red de Casas de maternidad, Casas-cunas y jardines de infancia.

(De la Constitución soviética.)



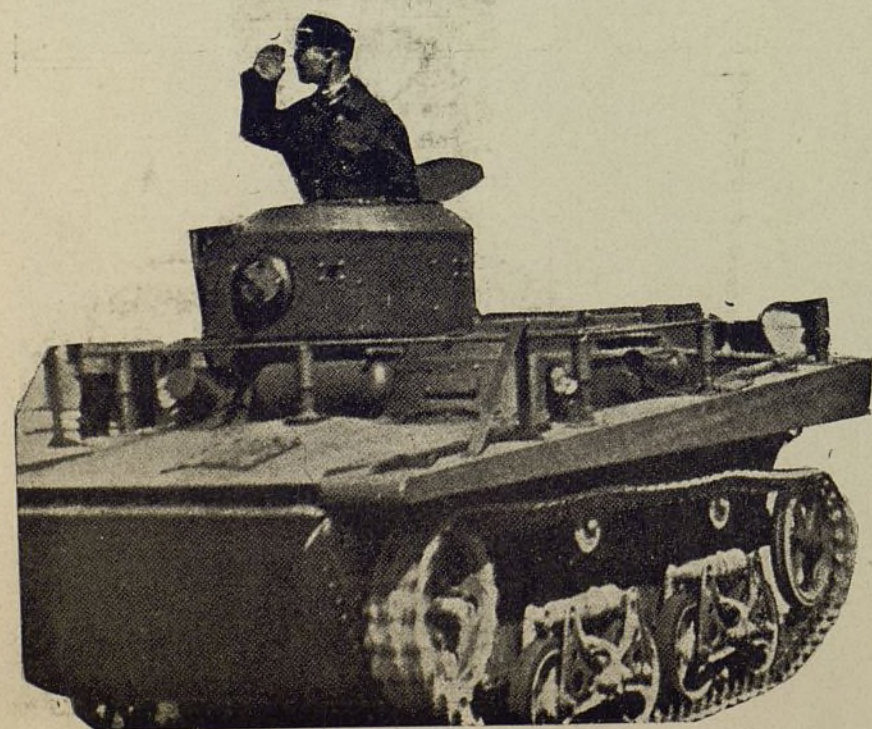
Ayuntamiento de Madrid

★ El Ejército Rojo, vanguardia de la paz

El servicio militar en las filas del
Ejército Rojo de los obreros y
campesinos es un deber de
honor para los ciudadanos de la

U. R. S. S.

(De la Constitución soviética.)



Seguir en el Ejército Rojo
no es una obligación, sino un honor y un favor.

Ayuntamiento de Madrid



Los ciudadanos que están en las
filas del Ejército Rojo gozan
del derecho a elegir y a ser
elegidos diputados, al igual que
los demás ciudadanos.

(De la Constitución soviética.)



PIONEROS...



Gobierno soviético es la creación de grandes campos de pioneros, donde los niños rusos puedan instruirse. Uno de estos formidables campos de pioneros es el de Artek, en Crimea, donde actualmente se encuentran los niños españoles evacuados a Rusia. En este Hogar de Pioneros reciben educación más de 1.000 niños anualmente, los cuales pasan después a Institutos de enseñanza superior.

También a los niños se les capacita artísticamente, cultivando aquellas aficiones musicales o literarias.

He aquí una prueba palpable de las ventajas que ha obtenido el pueblo ruso al liberarse de la opresión capitalista.

En la Unión Soviética los niños, al igual que los mayores, disfrutan de una existencia de felicidad a la que no pueden compararse la de los niños de ninguna otra parte.

El Gobierno de la U. R. S. S. tiene como una de sus preocupaciones más fundamentales la de que la futura generación soviética goce de todas aquellas comodidades que le permitan cultivar su desarrollo físico y su capacitación intelectual en aquellas ramas de la industria o de la ciencia por la que demuestre afición.

Una prueba de esta preocupación del



LA CULTURA EN LA U. R. S. S.



Todos los derechos del hombre son objeto, en el pueblo soviético, de la más delicada protección y respeto, de acuerdo con el principio sentado por Stalin: «El hombre es el capital más precioso.» Inspirado en este magnífico lema, Stalin, el extraordinario cerebro creador de la Constitución soviética, ha facilitado a los ciudadanos de la U. R. S. S. una legislación que garantiza plenamente el disfrute justo y amplio de todos los derechos que lleva consigo una vida feliz y próspera como lo es la que hoy goza el pueblo de Rusia.

Entre otros, el derecho a la cultura e instrucción se encuentra asegurado—según establece la Constitución—por la enseñanza primaria, general y obligatoria, por la gratuidad de la enseñanza incluyendo enseñanza superior; por el sistema de subsidios del Estado a la inmensa mayoría de los estudiantes de las Escuelas superiores; por la enseñanza en las escuelas en el idioma natal; por la organización en las fábricas, sovjoces, estaciones de maquinaria y tractores, y en los koljoses, para los trabajadores, de instrucción gratuita, profesional, técnica y agronómica.

No se limitan, sin embargo, estas facilidades para alcanzar la cultura e instrucción a los camaradas rusos, sino que, por el contrario, en un ejemplo admirable de nobleza y altruismo la Constitución soviética las hace extensivas a todos aquellos ciudadanos de la U. R. S. S. que proceden de otras razas o nacionalidades, castigando rigurosamente cualquier privilegio basado en la exclu-

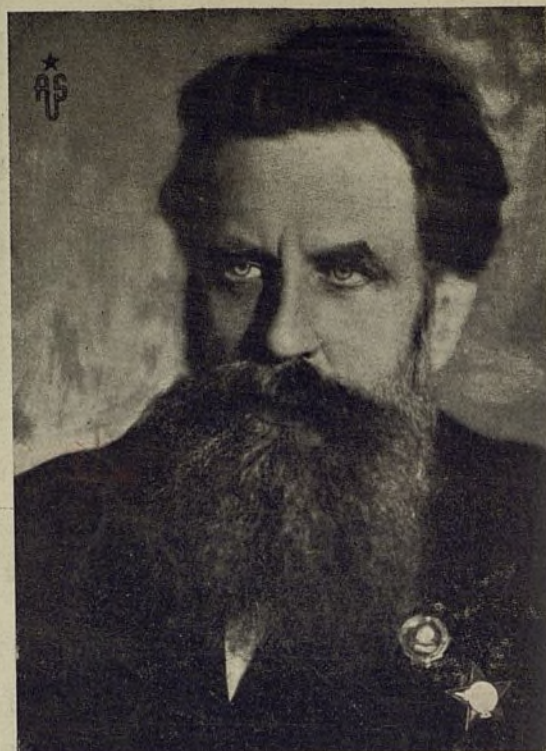
sividad racial o nacional que suponga menosprecio u odio para éstos.

Esta es una de las características fundamentales de la sociedad soviética en la que un pueblo fuerte y feliz se capacita de día en día a través de los años que vive desde la conquista de sus libertades, ofreciendo con ello el ejemplo y camino a seguir por los pueblos que aspiran a su emancipación social para la consecución de una existencia de paz y libertad.

El pueblo español, consciente de la responsabilidad social que le corresponde en la lucha contra el enemigo común de la libertad, sabrá seguir ese magnífico ejemplo y construirá en un porvenir no muy lejano esa sociedad justa y fuerte que la U. R. S. S. ofrece a la admiración del mundo.



La conquista del Polo por la Unión Soviética



La gloriosa bandera de la Unión Soviética, que ha sido clavada en el mismo corazón del Polo Norte por los tripulantes del «Ant 7».

Los arriesgados tripulantes del avión soviético «Ant 7», que han realizado el vuelo al Polo Norte, estableciendo en él una estación invernal en la que estarán durante un año realizando investigaciones científicas.



La juventud de la Unión Soviética pone de manifiesto ante el mundo entero su deseo de ser cultos y fuertes. Los jóvenes españoles marchan por el camino que recorrieron nuestros hermanos de la U. R. S. S. para lograrlo.



La juventud de la Unión Soviética cultiva el deporte para dar más rendimiento a su país.

UNA JUVENTUD FELIZ



La juventud de la U. R. S. S. tiene la preocupación de cultivar el deporte para poder dar así todo el rendimiento que sea necesario para el engrandecimiento de su país. Miles de jóvenes desfilan por la Plaza Roja, mostrando su fortaleza y optimismo a los jóvenes del resto del mundo.

